

**МІНІСТЕРСТВО ОСВІТИ І НАУКИ УКРАЇНИ
КИЇВСЬКИЙ НАЦІОНАЛЬНИЙ ЛІНГВІСТИЧНИЙ УНІВЕРСИТЕТ**

**Факультет романської філології і перекладу
Кафедра іспанської та французької філології**

КУРСОВА РОБОТА

з лінгвістики на тему:

«Арабське панування на Піренейському півострові та його вплив на іспанську мову і культуру»

*Допущено до захисту
« ___ » _____ 20__ року*

Студентки групи Млі03-19
Спеціальність 035 Філологія
Спеціалізація 035.051 Романські мови і літератури (переклад включно)б перша - іспанська
Освітня програма Іспанська мова і література, друга іноземна, переклад іноземна мова, переклад
Клименко Дар`ї Сергіївни

*Завідувач кафедри
іспанської та французької
філології*

_____ Олена Залєснова
(підпис) (ПІБ)

Науковий керівник:
кандидат філологічних наук, доцент
кафедри іспанської та французької
філології Судорженко Галина Петрівна
(науковий ступінь, вчене звання, ПІБ)

Чотирибальна шкала _____
Кількість балів _____
Оцінка ЄКТС _____

MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CIENCIA DE UCRANIA

UNIVERSIDAD NACIONAL LINGÜÍSTICA DE KYIV

**Facultad de Filología Románica y Traducción
Departamento de Filología Hispánica y Francesa**

Trabajo de curso en lingüística

**sobre el tema: «La dominación árabe en la Península Ibérica y su influencia
en la lengua y cultura españolas»**

Autorizado a la defensa

« ____ » _____

De la estudiante del grupo MLi03-19
de la facultad de Filología Románica y
Traducción

Educación a tiempo completo,
programa educativo y profesional
Lengua y literatura españolas, segunda
lengua extranjera, traducción
en la especialidad 035 Filología

Daria Klymenko

*Jefe de departamento de Filología
Hispánica y Francesa*

_____ Olena ZALIESNOVA

(Firma)

(nombre, apellido)

Dirigente científico:

Candidata en ciencias filológicas,
docente Halyna Sudorzhenko

(grado, título universitario, nombre, apellido)

Nota _____

Calificación final _____

Evaluación ECTS _____

KYIV – 2023

АНОТАЦІЯ

Протягом майже восьми століть Піренейський півострів перебував під владою арабів та мусульман. Цей період, відомий як "Реконкіста", сильно вплинув на іспанську мову та культуру.

Щодо мови, арабський вплив можна побачити у багатьох словах, які використовуються в іспанській мові до цього дня, таких як "azul" (блакитний), "arroz" (рис), "aceituna" (оливка), "almohada" (подушка), "alcoba" (кімната), та багато інших. Крім того, граматика іспанської мови також була вплинута граматикою арабської мови, особливо структурою дієслова.

Щодо культури, арабський вплив можна побачити у архітектурі, особливо в присутності внутрішніх дворів та декоративних плиток. Також це можна побачити в гастрономії, з такими стравами як кускус та паеля, які мають коріння в арабській кухні.

Отже, арабське панування на Піренейському півострові мало великий вплив на іспанську мову та культуру, а його спадщину можна побачити й сьогодні.

Ключові слова: арабська культурна спадщина, архітектура ісламської Іспанії, лексика арабського походження, арабська література та поезія, реконкіста.

PLAN

АНОТАЦІЯ	Ошибка! Закладка не определена.
PLAN	4
INTRODUCCIÓN.....	Ошибка! Закладка не определена.
PARTE I. EL ESTUDIO TEÓRICO DE LA INFLUENCIA DEL ÁRABE EN ESPAÑOL.....	Ошибка! Закладка не определена.
1.1. El dominio árabe en la península ibérica: el aspecto hist	Ошибка! Закладка не определена.
1.2. Evolución política y social del periodo musulmán en España	Ошибка! Закладка не определена.
1.3. Influencia del árabe en la identidad cultural española.....	Ошибка! Закладка не определена.
Conclusiones de la parte I.....	Ошибка! Закладка не определена.
PARTE II. INFLUENCIA LINGÜÍSTICA DEL ÁRABE EN LA LENGUA ESPAÑOLA	Ошибка! Закладка не определена.
2.1. La literatura y poesía del periodo andalusí.....	Ошибка! Закладка не определена.
2.2. Contribución del árabe a la riqueza y diversidad del español.....	Ошибка! Закладка не определена.
2.3. La sémántica y la función del léxico de origen árabe en español....	Ошибка! Закладка не определена.
Conclusiones de la parte II.....	Ошибка! Закладка не определена.
Conclusiones.....	Ошибка! Закладка не определена.
BIBLIOGRAFÍA.....	Ошибка! Закладка не определена.

INTRODUCCIÓN

El estudio de la dominación árabe en la Península Ibérica y su influencia en la lengua y cultura españolas es muy relevante e interesante. En primer lugar, por la influencia del árabe en la lengua española: Durante la dominación árabe, se introdujeron muchas palabras nuevas en el español, especialmente en áreas como la ciencia, las matemáticas, la medicina y la agricultura. Estudiar esta influencia puede ayudar a entender mejor el origen de muchas palabras en español y cómo ha evolucionado el idioma con el tiempo. En segundo lugar, la influencia cultural del Islam: La dominación árabe también trajo consigo la cultura islámica a la Península Ibérica, que tuvo una gran influencia en la arquitectura, el arte y la literatura españolas. Estudiar esta influencia puede ayudar a comprender mejor la diversidad cultural de España y cómo se han mezclado diferentes influencias para crear una cultura única. También la importancia histórica de la dominación árabe: La dominación árabe en la Península Ibérica tuvo un impacto significativo en la historia de España y de Europa en general. Estudiar este periodo puede ayudar a entender mejor la historia de España y cómo se ha formado la identidad española a lo largo del tiempo.

Por lo tanto, el estudio de la dominación árabe en la Península Ibérica y su influencia en la lengua y cultura españolas es muy relevante e interesante desde un punto de vista histórico, lingüístico y cultural.

El objeto: La dominación árabe en la Península Ibérica y su influencia en la lengua y cultura españolas.

Meta: La meta es comprender la influencia de la dominación árabe en la Península Ibérica y cómo ha afectado a la lengua y cultura españolas, así como analizar cómo esta influencia ha evolucionado con el tiempo.

Tarea valor teórico: La tarea valor teórico sería analizar documentos históricos, literarios y lingüísticos para comprender cómo ha evolucionado la influencia árabe en la lengua y cultura españolas. También sería importante analizar la influencia cultural del Islam y cómo ha afectado a la arquitectura, el arte y la literatura españolas.

Métodos de investigación: metodos descriptivo, historico, deductivo.

Valor práctico: El valor práctico de este estudio puede ser la comprensión de la diversidad cultural de España y cómo se ha formado su identidad a lo largo del tiempo. Además, este conocimiento puede ser útil para entender mejor la historia y cultura de otros países que también han sido influenciados por la cultura islámica. También puede ser útil para promover la diversidad cultural y el diálogo intercultural en un mundo cada vez más globalizado.

La estructura del trabajo se compone de introducción, dos capítulos con conclusiones para cada una de ellas, conclusiones generales y bibliografía. En la primera parte se analizará la influencia del árabe en la cultura española, incluyendo su impacto en la arquitectura, las artes visuales, la identidad cultural española y la sociedad actual. En la segunda parte se analizará la influencia lingüística del árabe en la lengua española, incluyendo su contribución a la riqueza y diversidad del español, la sémantica y la función del léxico de origen árabe en español.

Palabras claves: idioma español, cultura árabe, patrimonio cultural árabe, arquitectura de la España islámica, léxico de origen árabe, literatura y poesía árabe, reconquista.

PARTE I. EL ESTUDIO TEÓRICO DE LA INFLUENCIA DEL ÁRABE EN ESPAÑOL

1.1. El dominio árabe en la Península Ibérica: el aspecto hist

En el contexto del desarrollo histórico de la Europa medieval, España no se ajusta al nivel general de la Europa medieval. Mientras que en Europa reinaban las «*edades oscura*» una nueva civilización del Este llegó a España, lo que impulsó el desarrollo tumultuoso de la península ibérica. La crisis interna del Reino Visigodo, que se construyó sobre tradiciones bárbaras, coincidió con la aparición de fuertes adversarios en territorio africano, los pueblos árabes y bereberes. La conquista musulmana de los visigodos cambió el panorama político y cultural de la Europa occidental del período temprano de la Edad Media, y durante muchos siglos determinó la dirección del desarrollo de España. La herencia mauritana en territorio español todavía se puede observar hoy en día en la vida cotidiana, la arquitectura y el lenguaje. El estudio de este tema es novedoso en la historia de Europa y del Califato Árabe, ya que en la investigación del desarrollo de Europa occidental durante mucho tiempo reinó el eurocentrismo, por lo que este tema es relevante para examinar la historia de España y de toda Europa desde otra perspectiva [1].

Hasta el comienzo del siglo VIII, los árabes conquistaron toda el África del Noroeste, y los bereberes se unieron a los árabes, conocidos como «*mavri*» (más tarde, los árabes y los bereberes de España serían conocidos como «*mavries*» en conjunto). El primer desembarco de los árabes en la península ibérica tuvo lugar en el año 709 en la zona de Algeciras. Hasta el año 710, la dinastía gobernante omeya a conquistó la península ibérica.

La invasión musulmana en la península ibérica trajo consigo cambios profundos en el ámbito cultural. En el año 756, Abderramán I (731 -788) creó un emirato independiente con sede en Córdoba. Córdoba se convirtió en la capital del

islam occidental, que ejerció una gran influencia en los contactos culturales entre el mundo musulmán y el cristiano [2, c.12].

Sobre la base de la España romana, se superpusieron las civilizaciones de Bizancio y Oriente, lo que impulsó el brillante florecimiento de la civilización mavi en España. El Califato de Córdoba compitió con Bagdad en cuanto al nivel de lujo, desarrollo científico, literatura y arquitectura.

El dominio árabe en la península ibérica, también conocido como Al-Ándalus, tuvo lugar desde el año 711 hasta el año 1492. Durante este período, la península ibérica estuvo gobernada por una serie de dinastías musulmanas que ejercieron una gran influencia en la cultura, la lengua, la religión y la arquitectura de la región [6, c.112].

La conquista de la península ibérica por los árabes se llevó a cabo en el año 711, cuando un ejército musulmán liderado por Tariq ibn Ziyad cruzó el estrecho de Gibraltar y derrotó al ejército visigodo del rey Rodrigo en la Batalla de Guadalete. A partir de ese momento, los árabes comenzaron a extender su dominio sobre la península ibérica.

Durante los siglos VIII y IX, Al-Ándalus se convirtió en un centro cultural y científico de gran importancia, con importantes avances en matemáticas, astronomía, medicina y filosofía. Además, los árabes introdujeron importantes mejoras agrícolas, como la irrigación y el cultivo de nuevas plantas.

En el siglo X, el Califato de Córdoba alcanzó su máximo esplendor, convirtiéndose en una de las potencias más importantes de Europa. Sin embargo, en el siglo XI, el califato se dividió en varios reinos, lo que dio lugar a una serie de conflictos internos que debilitaron su poder [13, c.65].

A partir del siglo XIII, los reinos cristianos del norte comenzaron a recuperar territorios de los árabes, en un proceso conocido como la Reconquista. Finalmente, en 1492, los Reyes Católicos Isabel y Fernando completaron la conquista de Granada, el último reino musulmán de la península ibérica, poniendo fin al dominio árabe y estableciendo el Reino de España.

1.2. Evolución política y social del periodo musulmán en España

El período musulmán en España, también conocido como Al-Ándalus, comenzó en el año 711 cuando las tropas musulmanas invadieron la península ibérica y se extendió hasta 1492, cuando los Reyes Católicos completaron la llamada «*Reconquista*» y recuperaron el control de la región.

Durante este período, se produjo una importante evolución política y social en la península ibérica. La llegada de los musulmanes a España fue seguida por un largo periodo de consolidación y expansión de su poder, que culminó con la creación del Califato de Córdoba en el siglo X [4, c.58].

Durante este período, Al-Ándalus se convirtió en un centro de intercambio cultural, donde las artes, la ciencia y la filosofía florecieron. Los musulmanes fomentaron la educación y crearon numerosas escuelas, bibliotecas y centros de investigación.

La sociedad musulmana en Al-Ándalus se caracterizó por su gran diversidad. La población estaba compuesta por musulmanes, cristianos y judíos, y cada comunidad tenía su propio sistema legal y social. Los musulmanes gobernaban sobre la población no musulmana, pero les permitían practicar su religión y conservar sus propias costumbres.

En el ámbito político, Al-Ándalus fue gobernada por una serie de dinastías musulmanas, incluyendo los Omeyyas, los Abasíes y los Almorávides. Cada dinastía tuvo su propio enfoque en la política y la administración, y sus logros y fracasos tuvieron un impacto significativo en la sociedad de la época [20].

Sin embargo, el poder musulmán en España comenzó a declinar a partir del siglo XI. Las tensiones internas y los conflictos con los reinos cristianos del norte de España debilitaron la posición de los musulmanes en la península. Finalmente, en 1492, los Reyes Católicos tomaron el control de Granada, el último bastión musulmán en España, y pusieron fin al período musulmán en la península ibérica.

Las artes visuales y la arquitectura islámica en España son una manifestación importante del legado cultural de la civilización islámica en la península ibérica durante la Edad Media.

Durante el periodo de la dominación islámica en España, que duró desde el siglo VIII hasta el siglo XV, se construyeron numerosas mezquitas, palacios y fortificaciones que se caracterizaban por su elegante arquitectura y decoración, influenciada por las tradiciones islámicas y también por la de otras culturas locales, como la romana o la visigoda [2].

Entre los principales ejemplos de la arquitectura islámica en España se encuentran la Alhambra de Granada, la Mezquita-Catedral de Córdoba y la Alcazaba de Málaga. Estas estructuras tienen una gran importancia histórica y artística debido a sus innovadoras técnicas constructivas y decorativas, como los arcos de herradura, los mocárabes, las yeserías y las cerámicas vidriadas.

En cuanto a las artes visuales, la ornamentación de los edificios islámicos también incluía mosaicos, inscripciones caligráficas y azulejos, así como obras de arte como manuscritos iluminados, textiles y cerámicas decorativas. Muchas de estas obras de arte pueden ser admiradas en museos y colecciones privadas en toda España, como el Museo de Artes Decorativas de Barcelona o el Museo de Bellas Artes de Sevilla.

En resumen, las artes visuales y la arquitectura islámica en España son un testimonio impresionante del rico patrimonio cultural que la civilización islámica dejó en la península ibérica, y una muestra de la creatividad y la habilidad técnica de los arquitectos, artistas y artesanos de la época.

La influencia musulmana en la arquitectura de España se llevó a cabo a través de la dirección Siria-Egipto-España. En su camino desde esta dirección se destaca la dirección Túnez-Sicilia-Italia del sur. Durante este período, se desarrolló en España un nuevo estilo de arte que combinaba influencias sirias, abásidas tempranas y norteafricanas: el estilo omeya VIII-XI. La culminación de la floreciente arquitectura de este estilo fue la Gran Mezquita de Córdoba. Fue en este

momento cuando se formó definitivamente el estilo mudéjar o hispanomusulmán, que combinaba elementos locales, orientales, bereberes y romanos [10, c.102].

Dependiendo de la dinastía gobernante, los estilos de la arquitectura mudéjar cambiaban: los almohades (1047-1230) trasladaron la capital a Sevilla, creando su propio estilo. Los nazaríes (1231-1492) crearon los estilos de Granada y Alhambra. En 1492, con la conquista de Granada por Fernando de Aragón e Isabel de Castilla, se puso fin al período de dominación musulmana. Sin embargo, la influencia de la arquitectura mudéjar destacó la arquitectura española en la arquitectura europea.

El elemento arquitectónico principal que los mozárabes adoptaron de los musulmanes fue el arco en forma de herradura. Uno de los primeros ejemplos de uso de este arco en la arquitectura de una iglesia cristiana en España fue la iglesia de Santa María de Melque. Se cree que fue creada en la segunda mitad del siglo VIII, cuando los musulmanes aún estaban estableciendo su dominio en la Península Ibérica.

La formación de la propia cultura artística española tuvo lugar en el contexto de la Reconquista. Las tradiciones artísticas locales estuvieron influenciadas por las corrientes culturales de Francia e Italia. Junto a la devoción católica y el ascetismo, se observaba una atracción por el brillo y la ostentación que se heredó de los moros y que penetró en los estados del norte junto con los refugiados [2, c.122].

Después de la caída del estado árabe en territorio español, los portadores de elementos de la cultura árabe fueron los mozárabes. Los mozárabes eran la población cristiana local que había adoptado la lengua árabe, las costumbres y que tenían matrimonios mixtos y nombres árabes (del árabe «*aquel que quiere ser árabe*»). Los mozárabes crearon un estilo arquitectónico propio al formar un grupo cerrado que se distinguía de otros cristianos. El estilo mozárabe es una mezcla de elementos locales e islámicos que comenzó a formarse en el siglo IX y tenía las siguientes características distintivas:

- a. basílica de 3 – 5 naves con 3 ábsides;
- b. arcos de herradura;

- c. columnas delgadas bajo paredes pesadas;
- d. techo de madera;
- e. planta de cruz latina con bóveda de cañón o cúpula;
- f. capiteles y ornamentación islámicos, bizantinos y visigodos;
- g. iluminación mística débil.

Después de la expulsión de los moros, las estructuras religiosas islámicas comenzaron a ser utilizadas como cristianas. Los maestros moros que permanecieron en España, conocidos como mudéjares, trajeron consigo las tradiciones arquitectónicas características de la arquitectura morisca. Se dedicaron a crear diferentes estructuras por encargo de los cristianos. El estilo mudéjar es el estilo base del que se formará la tradición arquitectónica española autóctona, relacionada con el uso de elementos moriscos. Las características típicas del estilo mudéjar son los patios interiores muy decorados, arcos refinados, arabescos elegantes en las bóvedas, azulejos multicolores que adornan torres y cúpulas. Un ejemplo especialmente destacado es el casco antiguo de la ciudad aragonesa de Teruel [8].

Se utilizó el arco de herradura, torres similares a minaretes, escritura cúfica. El Alcázar de Sevilla es el monumento más destacado de la arquitectura mudéjar. La gran mezquita de Córdoba se puede considerar como un ejemplo tanto de la arquitectura morisca como del estilo mudéjar. En 1523, se permitió construir un santuario católico en la iglesia a través de un capítulo especial. El minarete se transformó en una torre de campana.

Durante la época musulmana se construyeron numerosas ciudades y monumentos en diferentes regiones del mundo, incluyendo Europa, Asia y África. A continuación se presentan algunas de las principales ciudades y monumentos construidos durante esta época:

Algunas de las principales ciudades y monumentos construidos durante esta época

Monuments/fortresses	Location	Year built	Features/Highlights
La Mezquita de Córdoba	Córdoba, Spain	8th century	Impressive prayer hall with over 850 marble columns and horseshoe arches
La Alhambra	Granada, Spain	14th century	Palaces, fortresses, stunning gardens, patios, and fountains
La Gran Mezquita de La Meca	Mecca, Saudi Arabia	7th century	Sacred place of pilgrimage for Muslims, with a large prayer hall capable of holding millions of people
La Alcazaba de Almería	Almería, Spain	10th century	Impressive defensive walls and towers
La Mezquita Azul	Istanbul, Turkey	17th century	Six minarets and impressive central dome
La Ciudadela de Saladino	Cairo, Egypt	12th century	Historical significance as a defensive stronghold against foreign invasions
La Mezquita de Hassan II	Casablanca, Morocco	20th century	Large size and location near the Atlantic Ocean
La Aljafería	Zaragoza, Spain	11th century	Impressive architecture and historical significance as a residence of Muslim kings
La Ciudadela de Bam	Bam, Iran	6th century	Impressive size and historical significance as a defensive stronghold
La Medina de Fez	Fez, Morocco	9th century	Impressive architecture and historical significance as a center of trade and culture during the

			Muslim era
--	--	--	------------

Durante la Reconquista se produjo una expansión de la construcción eclesiástica, en la cual se utilizó el estilo románico que, al adentrarse en la península, fue influenciado por la arquitectura árabe. Innumerables claustros de iglesias y monasterios se decoraron con arcos de herradura y arcos polilobulados, columnas talladas, y con incrustaciones de piedra de colores. Los capiteles se volvieron muy ornamentados con motivos geométricos o vegetales, junto con imágenes de animales, pájaros, escenas evangélicas y bíblicas. El monasterio de San Domingo de Silos, cerca de Burgos, pertenece al grupo de los monasterios más elaborados y visitados de Europa. En la arquitectura del claustro, los elementos arquitectónicos españoles, franceses y mauritanos se fusionaron [11].

La civilización musulmana en España es una civilización de ciudades. En las ciudades de Andalucía se estableció el tipo de casa morisca con un patio interior, galerías, techo plano de arcilla, con decoración de azulejos de cerámica - azulejos. Esta casa solo cambia según las condiciones naturales del lugar y el material de construcción. La apariencia medieval de la ciudad se mantuvo durante todo el siglo XIX.

Al estar en la frontera de dos mundos culturales, España absorbió tanto las tradiciones cristianas como musulmanas. El territorio de España está lleno de evidencias de la presencia de una civilización completamente diferente que difiere de la europea occidental. En primer lugar, esto se manifiesta en la arquitectura.

1.3. Influencia del árabe en la identidad cultural española

La influencia árabe en la identidad cultural española es significativa y se extiende a muchos aspectos de la vida en España. Durante la Edad Media, la península ibérica estuvo bajo el dominio musulmán durante varios siglos, lo que dejó una huella duradera en la cultura española [17].

Entre las influencias árabes en la cultura española se encuentran la arquitectura, la literatura, la poesía, la gastronomía y el lenguaje. En particular, la arquitectura islámica dejó una marca duradera en España, con la construcción de magníficos palacios y mezquitas, como la Alhambra en Granada o la Mezquita de Córdoba.

Además, la poesía y la literatura árabes influyeron en la cultura española, especialmente a través de la obra del poeta andaluz Ibn Hazm y el poeta sufí Ibn Arabí. En la gastronomía, la influencia árabe se puede ver en platos como el cuscús, el gazpacho y el ajoblanco.

El lenguaje también se vio influenciado por los árabes, con muchas palabras españolas derivadas del árabe, especialmente en el sur de España. El castellano, el idioma oficial de España, también se enriqueció con el léxico y la sintaxis del árabe, lo que se evidencia en la presencia de palabras como «*aceituna*» y «*azúcar*» [1].

En resumen, la influencia árabe en la identidad cultural española es significativa y se puede observar en muchos aspectos de la vida española. La cultura española es una mezcla de diversas influencias, incluida la influencia árabe, que ha contribuido a su riqueza y diversidad cultural.

La influencia del árabe en la cultura española es muy importante y se puede observar en varios aspectos, incluyendo la arquitectura, el lenguaje, la literatura, la gastronomía y la música.

La presencia musulmana en la península ibérica se inició en el año 711 cuando las fuerzas islámicas llegaron desde el norte de África y ocuparon gran parte del territorio español durante varios siglos. Durante este tiempo, la cultura y las costumbres árabes tuvieron una gran influencia en la península ibérica, y esta influencia se reflejó en muchos aspectos de la vida cotidiana [16].

Uno de los mayores legados del periodo musulmán en España es la arquitectura. La Alhambra de Granada y la Mezquita de Córdoba son ejemplos impresionantes de la arquitectura islámica, y muchos otros edificios en España tienen influencia árabe en su diseño y decoración. También se pueden encontrar

influencias árabes en el diseño de jardines y en la forma de distribuir el agua en las ciudades.

El lenguaje español también ha sido influenciado por el árabe, especialmente en el vocabulario. Muchas palabras españolas tienen su origen en el árabe, especialmente en áreas como la agricultura, la astronomía, la medicina y la matemática. Por ejemplo, las palabras «arroz», «aceituna» y «azúcar» tienen origen árabe.

La literatura española también ha sido influenciada por la cultura árabe. Muchos poetas y escritores españoles del siglo XII y XIII se inspiraron en la poesía y la literatura árabe para sus obras. También se pueden encontrar influencias árabes en la literatura española moderna [4].

En cuanto a la gastronomía, la influencia árabe se puede ver en la introducción de ingredientes como el arroz, la berenjena, el azafrán y las especias. También se puede encontrar influencia árabe en la forma en que se preparan y se presentan los platos.

Finalmente, la música española también ha sido influenciada por la cultura árabe. La música andaluza, por ejemplo, tiene raíces árabes y se puede escuchar la influencia en la música flamenca.

En resumen, la influencia del árabe en la cultura española es evidente en muchos aspectos de la vida española, desde la arquitectura hasta la literatura y la gastronomía. Esta influencia ha enriquecido la cultura española y ha dejado un legado duradero.

La cultura árabe ha tenido un impacto significativo en la sociedad española actual, especialmente en la región de Andalucía, que fue parte del Califato de Córdoba en la Edad Media.

Uno de los aspectos más destacados de la influencia árabe en España es la arquitectura. La Alhambra en Granada es uno de los ejemplos más famosos de la arquitectura árabe en España y es considerado uno de los monumentos más importantes del patrimonio cultural español. También hay numerosos otros

ejemplos de arquitectura andaluza con influencia árabe, como la Mezquita-Catedral de Córdoba y la Giralda de Sevilla [10].

Además de la arquitectura, la cultura árabe ha dejado una huella en la gastronomía española. Platos como el gazpacho y la paella tienen raíces andaluzas y árabes, y muchos ingredientes utilizados en la cocina española provienen del mundo árabe, como el aceite de oliva, las almendras y las especias.

La influencia árabe también se extiende a la lengua española. Muchas palabras españolas tienen su origen en el árabe, especialmente en el vocabulario relacionado con la agricultura, la gastronomía y la arquitectura.

En términos culturales, la música y la danza andaluza también tienen influencias árabes. El flamenco, originario de Andalucía, ha sido influenciado por la música y la danza andalusí, que a su vez fue influenciada por la música y la danza del mundo árabe [13].

En resumen, la cultura árabe ha tenido un impacto significativo en la sociedad española actual, especialmente en la región de Andalucía. Desde la arquitectura y la gastronomía hasta la lengua y la cultura, la influencia árabe es una parte integral del patrimonio cultural español.

El legado árabe en España es muy significativo y ha dejado huellas profundas en la cultura, la lengua, la arquitectura y la gastronomía del país. Durante siglos, los musulmanes gobernaron gran parte de la península ibérica, y su influencia se puede observar en muchas de las ciudades españolas [8].

Uno de los aspectos más notables del legado árabe en España es su impacto en la arquitectura. Los musulmanes introdujeron estilos y técnicas de construcción innovadoras que se manifestaron en la creación de palacios, mezquitas, fortificaciones y jardines. La Alhambra de Granada es quizás el ejemplo más emblemático de la arquitectura islámica en España, pero también hay muchos otros edificios que exhiben esta influencia, como la Mezquita de Córdoba o el Alcázar de Sevilla.

Además de la arquitectura, la cultura árabe también tuvo un gran impacto en la lengua española. Los árabes introdujeron numerosas palabras y expresiones que

todavía se utilizan hoy en día, como «*aceituna*», «*arroz*» o «*azul*». De hecho, se estima que hasta el 10% del vocabulario español actual tiene raíces árabes.

En la gastronomía, la influencia árabe se puede observar en platos como el gazpacho o la paella, que tienen sus raíces en la cocina árabe. Los musulmanes también introdujeron nuevos ingredientes y técnicas de cocina que contribuyeron al desarrollo de la gastronomía española [17].

En resumen, el legado árabe en España es muy importante y ha dejado una marca duradera en la cultura española. Su impacto se puede observar en muchos aspectos de la vida española, desde la arquitectura hasta la lengua y la gastronomía, y su influencia continúa siendo relevante en la actualidad.

Conclusiones de la parte I

El estudio teórico de la influencia del árabe en el español se conoce como la «*etimología árabe del español*» y es un área de investigación dentro de la lingüística histórica y comparativa.

La presencia de la lengua árabe en España se debió a la invasión musulmana en el año 711 y la posterior ocupación de la Península Ibérica por casi 800 años. Durante este período, el árabe se convirtió en la lengua dominante y ejerció una gran influencia en la cultura, la literatura y la lengua españolas.

Los arabismos son palabras de origen árabe que se han incorporado al español a lo largo de los siglos y que son utilizados cotidianamente en la lengua hablada y escrita. Entre ellos se encuentran palabras como «*aceituna*», «*azúcar*», «*almohada*», «*albóndiga*», «*alcoba*», «*alfombra*», «*algoritmo*», «*arroz*», «*naranja*», «*ojalá*», «*zoco*» y «*zurra*».

La influencia árabe también se puede observar en la gramática del español, especialmente en la fonología, la morfología y la sintaxis. Por ejemplo, la «*j*» y la «*x*» del español moderno tienen su origen en el árabe, así como la estructura de las palabras compuestas y el uso del artículo definido «*al*».

La investigación en la etimología árabe del español ha permitido una mejor comprensión de la evolución histórica de la lengua española y ha destacado la importancia de la influencia cultural y lingüística en la formación de la identidad española.

PARTE II.

INFLUENCIA LINGÜÍSTICA DEL ÁRABE EN LA LENGUA ESPAÑOLA

2.1. La literatura y poesía del periodo andalusí

El periodo andalusí se refiere al tiempo en que la Península Ibérica estuvo bajo el dominio musulmán, desde el año 711 hasta la conquista cristiana en 1492. Durante este periodo, la literatura y poesía andalusíes experimentaron un gran florecimiento y alcanzaron un alto grado de refinamiento.

En las tierras de Andalucía, la tradición poética se diferenciaba por su variedad de géneros y estaba relacionada con todas las esferas de la vida de la sociedad árabo-española. Todos los grupos sociales y estratos se unían con entusiasmo para crear obras poéticas, y la poesía era muy respetada entre los gobernantes y los líderes estatales, quienes mostraban un gran interés en ella. Muchos de ellos también eran poetas famosos. El logro poético de Andalucía fue el resultado de un extenso proceso literario que abarcó varios siglos, sintiendo la influencia de diferentes eventos políticos y cambios sociales, y también diversificándose con muchos movimientos literarios y pensamientos filosóficos. El factor natural de Andalucía también jugó un papel importante en el desarrollo de la poesía de este período. Las imágenes de la naturaleza están presentes en el sistema de género y temas de la lírica árabo-española, expresando sus características artísticas. Andalucía tiene su propia historia y cultura antigua. Su cultura adquirió rasgos árabes hace varios siglos, pero aún existe un conocido folklore vasco, cuentos populares sobre los encantos moros, la armonía del movimiento y los sonidos. Al-Andalus es como los árabes llamaban a la Península Ibérica, pero solo su parte sur conservó el nombre de «*Andalucía*». Los íberos habitaron la península desde tiempos antiguos. Los fenicios fueron los primeros extranjeros que llegaron y fundaron sus colonias. Los griegos, los cartagineses y luego los romanos y los invasores germánicos - los vándalos - los reemplazaron [14].

Fueron reemplazados por tribus que llegaron desde la Península Balcánica, a través del Estrecho de Gibraltar hacia África. Este pueblo germánico, que se asentó

en el norte de África y dio a los árabes su nombre, más tarde conquistó España y dio el nombre de Andalucía a la región del sur de España, porque fue de donde vino la tribu de los vándalos a África. Los árabes han estado interesados en España durante mucho tiempo, pero su expedición la llevó a cabo el comandante militar árabe Tariq bin Ziyad a petición de los hijos del rey Witiza. En el 711 d.C., el ejército visigodo fue destruido después de ocho días de batalla.

En Andalucía trabajó Ibn al-Jatib, un erudito y poeta árabe-español que dejó más de 60 tratados sobre historia, medicina, filosofía, geografía, literatura, la historia de España musulmana y también Ibn Jaldún (ibn-Khaldun), un historiador y filósofo árabe considerado el fundador de la sociología y la historia de la filosofía. Poco a poco, Andalucía adquiere aún más importancia en el sur de Europa y ejerce una influencia cultural especial en Europa y el mundo musulmán. El país se fortaleció especialmente bajo Omar ibn Abd al-Rahman III (912-961), quien asumió el título de califa en 929. Destacado líder estatal y militar, Abd al-Rahman III desempeñó un papel activo en la política europea, se preocupó por el bienestar de la población, la seguridad de las carreteras y el comercio, y la construcción de ciudades. La España de entonces se puede considerar el nivel más alto de desarrollo cultural en el continente europeo [7].

El hijo del califa Abd al-Rahman III, al-Hakam (961-970), un conocedor de la literatura y la filosofía, invitaba a eruditos y escritores famosos a su corte, compraba libros para su rica biblioteca. Los representantes de la dinastía Omeya, con generosas recompensas, atrajeron a los mejores eruditos orientales a su corte y convirtieron la nueva capital Córdoba en el centro de la cultura musulmana. Después de complejas intrigas, en 981 llega al poder Muhammad ibn Abu Amir Mansur, quien se declara «*gran hadjib*». En 1002, durante la campaña contra los cristianos, al-Mastur murió. Los descendientes de al-Mansur gobernaron por poco tiempo. A partir de los años treinta del siglo XI, para Andalucía, especialmente para su capital Córdoba, llegó un tiempo de gran agitación debido a la desintegración del Califato de Córdoba, que causó la formación de muchos pequeños principados cuyos gobernantes no pudieron resistir el avance de los

españoles del norte. Paradójicamente, la desintegración de España en pequeños principados estimuló el desarrollo de la literatura, especialmente de la poesía, ya que, en lugar de un centro centralizado [3].

Durante los siglos XI y XII, el reino de Granada en el sur de España se convirtió en el último reducto musulmán en la Península Ibérica. Este reino fue un importante centro de la cultura andaluza, y su capital, la ciudad de Granada, se convirtió en una de las ciudades más prósperas y culturales de Europa. Durante este período, la literatura, la arquitectura, la música y la ciencia florecieron en Granada, y la ciudad se convirtió en un centro de intercambio cultural entre el mundo islámico y el europeo.

Sin embargo, en 1492, los Reyes Católicos, Isabel y Fernando, completaron la Reconquista de España, poniendo fin al dominio musulmán en la Península Ibérica. La caída de Granada y el final del reinado musulmán en España supuso un golpe para la cultura andaluza, y muchos de sus escritores y artistas se vieron obligados a abandonar el país o a convertirse al cristianismo.

A pesar de ello, la cultura andaluza dejó una huella profunda en España y en el resto de Europa, y su legado sigue siendo visible en la arquitectura, la literatura, la música y la poesía de la región hasta el día de hoy. La influencia cultural de Andalucía también ha sido reconocida en el mundo islámico, donde su legado ha inspirado a generaciones de escritores y artistas.

Sus primeras obras fueron canciones de guerra que celebraban las hazañas de los guerreros conquistadores y su comandante Tariq [6, c. 257], cuyo nombre quedó inmortalizado en el nombre «*Gibraltar*» (Jabal at-Tariq - "Montaña de Tariq").

El primer período de la literatura andaluza coincide con el florecimiento cultural de Córdoba. Los gobernantes ilustrados ya desde mediados del siglo VIII alentaron el desarrollo de la literatura en sus formas clásicas tradicionales. En este período, entre los conquistadores árabes que seguían las tradiciones de sus antepasados beduinos, se cultivaban pequeñas poesías que celebraban las hazañas

tribales, lloraban a los muertos o se lamentaban por la patria abandonada en el Este.

Las primeras obras de la literatura andaluza pertenecen a mediados del siglo VIII. Nos han llegado los versos del emir omeya Abd ar-Rahman I «*El Extranjero*» (755-788), en los que el emir lamenta la separación de su tierra natal. El florecimiento de la literatura en Córdoba alcanza su apogeo en el siglo X. La reacción política y religiosa que se intensificó en Bagdad en ese momento no afectó a Córdoba, donde gobernaron los califas ilustrados Abu al-Rahman III (912-961) y al-Hakam II (961-976).

El más famoso en la etapa de formación de la poesía andaluza fue el panegirista Abd al-Rahman III Ibn Abu Rabihi (890-940). Con él se construyó la residencia de verano de los califas cerca de la ciudad de Córdoba, Az-Zahra.

En el proceso de formación y desarrollo de la lírica árabe-hispánica medieval se pueden distinguir dos tendencias - la clásica y la innovadora, que dominaron en la literatura andaluza dependiendo de las condiciones histórico-culturales. En la tesorería de la literatura clásica árabe desempeñó un papel importante la herencia de la historia árabe-musulmana. Hasta el final del siglo X, la poesía andaluza apenas difería de la poesía de las regiones orientales del Califato [14, c.120].

Los géneros más populares de este período en la historia de la literatura andaluza son las panegíricas en honor al califa, las reflexiones filosóficas sobre la vida y la muerte, y la juventud perdida. El poeta Al-Ghazal (770-864), además de escribir poemas-reflexiones sobre el sentido de la vida, escribió poemas líricos de acuerdo con las exigencias de la poesía clásica árabe de este género. Ibn Shuhayd (992-1035), poeta y prosista de Córdoba, escribió poemas líricos y se hizo famoso por su original modelo de crítica literaria andaluza en prosa «*Mensaje sobre los espíritus: los dobles humanos*». El autor cuenta sobre un viaje al mundo de los espíritus, que inspiró a muchos poetas y prosistas, y evalúa críticamente su obra. Al dirigirse al género de la lírica amorosa, el poeta escribe obras sobre el amor que trae sufrimiento. Al igual que los poetas de la corriente «*omarita*», Ibn Shuhayd

utiliza la estructura tradicional del poema lírico: el héroe escribe una carta a su amada y le pide que guarde este secreto [20].

Para la lírica andaluza eran característicos todos los géneros poéticos que también se encuentran en la tradición literaria clásica del Oriente, aunque con ciertas modificaciones: el panegírico y las obras de carácter satírico reflejaban por completo el canon de la poesía árabe tradicional, mientras que la lírica paisajística y amorosa se transformaba debido a la especial atención prestada al tema español y local [7]. La síntesis de formas de género de la poesía árabe-española se plasmaba en la combinación de varios géneros en una sola obra. Un lugar destacado en el sistema de género de la lírica andaluza ocupaba la descripción (wasf), que se dictaba principalmente por los factores geográficos y climáticos de Andalucía. La lírica paisajística se combinaba hábilmente con elementos amorosos, elegíacos y filosóficos, contribuyendo a una representación lo más completa posible del mundo interno del propio autor, de una naturaleza multifacética en su esencia, por lo que tales combinaciones permitían obtener una imagen integral del mundo circundante y del mundo de los sentimientos y emociones humanas.

Por lo tanto, el arte de los árabes fue activamente creativo durante muchos siglos, ya que los poetas intentaban diversificar los temas de la poesía y perfeccionar el lenguaje poético. Los artistas seguirán cantando los logros de los gobernantes en el campo de batalla, sus victorias en la lucha contra el enemigo, pero ese tipo de monarca ya no se corresponderá plenamente con la imagen del héroe de la poesía panegírica. Bajo la influencia de factores políticos y socioeconómicos, el contenido de la poesía andaluza cambia. Vemos que dentro de los cánones de la poesía árabe clásica, los autores andaluces tuvieron la oportunidad de mostrar su individualidad creativa [19].

La poesía andalusí se caracteriza por su rica variedad de formas, que van desde la poesía religiosa y mística hasta la poesía amorosa y satírica. Uno de los géneros más destacados es el muwashshah, una forma poética que se originó en al-Ándalus y que se caracteriza por sus estrofas de seis versos con un estribillo final.

La poesía andalusí también se destacó por su lenguaje elaborado y sofisticado, que a menudo empleaba metáforas y alegorías para expresar ideas complejas. Los poetas andalusíes también utilizaban una amplia gama de recursos retóricos, como la repetición, la rima y la aliteración, para crear una música y un ritmo en sus versos.

Además de la poesía, la literatura andalusí incluía obras en prosa, como los tratados científicos y filosóficos escritos por figuras como Ibn Rushd (Averroes) y Ibn Tufayl, así como los relatos de viajes y las crónicas históricas [17].

En resumen, la literatura y poesía andalusíes son una parte importante del patrimonio cultural de España y del mundo árabe. A través de estas obras, podemos apreciar la rica tradición intelectual y artística que se desarrolló durante este periodo de la historia.

2.2. Contribución del árabe a la riqueza y diversidad del español

El árabe ha tenido una gran influencia en la riqueza y diversidad del español, especialmente durante la época de la ocupación musulmana de la Península Ibérica, que duró desde el siglo VIII hasta el siglo XV.

El idioma árabe ha influido significativamente en el léxico del español y lo ha enriquecido con una gran cantidad de términos importantes (alrededor de 8000 palabras) de diversas áreas de la vida. Es importante destacar que, a pesar de la diversidad temática de los préstamos árabes, gran parte de ellos son palabras de temática religiosa y más de 2000 palabras son nombres geográficos de origen árabe.

Las unidades léxicas prestadas permiten seguir la cronología de su penetración en el idioma receptor; el periodo de la conquista árabe de España (711-718 d.C.) es el principal momento de préstamo [7]. En la actualidad, el proceso de préstamo de arabismos sigue siendo bastante intenso y significativo debido al aumento del interés de Europa por la cultura y religión árabe y a la intensificación de los procesos migratorios.

La penetración de los arabismos en el idioma español se debe a diversos contactos entre hablantes: comerciales, políticos, científicos, culturales-lingüísticos, que han desempeñado un papel importante desde la antigüedad y siguen siendo relevantes en la actualidad [11].

Según la clasificación cronológica, los arabismos en el idioma español se dividen en los siguientes grupos [16].

1. Palabras que entraron en el idioma durante el periodo de la conquista árabe o durante todo el periodo de la conquista y el comienzo de la reconquista hasta mediados del siglo XI;
2. Palabras que entraron en el idioma durante el periodo de desintegración del califato, el dominio de los almorávides y los primeros almohades, o durante la época de la llamada «*gran*» reconquista (las grandes Reconquistas) desde mediados del siglo XI hasta principios del siglo XIII;
3. Palabras que entraron en el idioma durante la época de la victoria definitiva de Castilla y el surgimiento del futuro idioma castellano, es decir, desde principios del siglo XIII hasta finales del mismo.

La mayoría de los arabismos de este período no llegaron al siglo XIII. Las palabras que se conservaron están estrechamente relacionadas con el estilo de vida de los árabes: «*mozlemo*»; con las instituciones administrativas y sociales árabes: «*alfoz, acogue, aldea; con la guerra: atalaya, alfez; con diversas esferas de la agricultura: acenna, xafariz; con la industria textil: algodón, almexía, acitara; y con los hogares: taza, almud, cafiz*». La mayoría de los arabismos del segundo período se conservaron, lo que demuestra una influencia más sólida de la cultura musulmana en el español. Las palabras prestadas en este período están relacionadas con las instituciones administrativas y sociales y sus representantes: «*alcofra, alcalde, alguacil, caualmedina, forro; con la guerra: adarga, alcácar, alcalde, almofar, belmez, rebante*». Menos frecuentes son el léxico doméstico: «*alcantara, alfaja; técnico: alfamar, aljofar, gadamecí, talega; y terminológico: arrova, fanega, marauedi*».

La aparición de arabismos en español indica un fortalecimiento de la influencia directa de la lengua árabe y un aumento en la cantidad de traducciones. La disminución en la cantidad de arabismos sin el artículo «-al» indica las particularidades de la situación bilingüe de esa época, que obliga al hablante a destacar la forma de la palabra extranjera [2].

Quizás esto fue una manifestación del calco árabe-romance en el período de su establecimiento. Los arabismos del tercer período se refieren principalmente a aquellos que aparecieron en documentos después del año 1200. Una de las características distintivas de este período es la aparición de arabismos en las lenguas romances no directamente, sino a través del español, aunque también se conocen casos inversos. Por ejemplo, el arabismo «*adalil*» se registra por primera vez en la variante portuguesa «*adail*» [19].

En este período todavía se encuentran arabismos «*aleatorios*». Recuerdan términos técnicos. Una gran cantidad de arabismos se refiere a diferentes dialectos, los más conocidos de los cuales son el leonés (*budefa*), el andaluz (*alcaría*, *alenzel*, *arracife*), el catalán (*matafalúa*) y el aragonés (*cauacequia*, *atamar*) [10].

Para este período es característica la preferencia de las voces cultas, que subraya el papel de la cultura del libro en la adquisición de léxico de una lengua extranjera. La difusión de palabras árabes en todas las esferas de la cultura, la tecnología y la vida cotidiana ocurre de manera más uniforme. Aparecen nuevos términos en el campo de la tecnología, las artes, los nombres de animales y plantas. La cantidad de términos militares ha disminuido. Se toman prestados términos de construcción, ya que el mayor auge de la arquitectura árabe en el Magreb y España se produjo en los siglos X-XV. En las grandes ciudades (Rabat, Marrakech, Fez) se construyeron *kasbahs*, *ciudadelas* fortificadas con murallas imponentes, puertas y torres, y *medinas*, barrios comerciales y artesanales [5]. Aparecen verbos como «*achacar*, *atamar*, *falagar*»; adverbios como «*balde*, *marrás*»; adjetivos como «*rafez*, *ajumado*»; pronombres como «*fulano*» [12].

La gran mayoría de préstamos del árabe se han conservado y se utilizan activamente en la comunicación diaria. Gracias al contacto directo, casi todos los

préstamos árabes son directos, es decir, aquellos que han pasado directamente del árabe al español, pero existen algunos ejemplos de préstamos indirectos, como la palabra sultán que llegó al español no directamente del árabe, sino a través del turco [12]. Los préstamos árabes se utilizan ampliamente en todos los grupos semánticos del español, entre los que se pueden destacar los nombres geográficos (Albufera - del árabe حبلأ - un pequeño lago, Alcantara - del árabe طنقلا - ciudad, Guadalcazar - del árabe صقلا - valle del castillo), términos militares y jurídicos (Almirante - del árabe ملأ - almirante, Alcazar - del árabe صقلا - castillo, fortaleza, Rehén - del árabe نيهر - rehén, Tarifa - del árabe فيرعت - tarifa), nombres de plantas y animales (Aceituna - del árabe تيز نو - aceituna, Arroz - del árabe زرا - arroz, Azúcar - del árabe سلا رآ - azúcar, Jasmín - del árabe ساي نيم - jazmín, Alfil - del árabe يفلا ل - alfil, Gacela - del árabe لازغ - gacela, Jirafa - del árabe فارز - jirafa), nombres de sustancias químicas (Aljez - del árabe جلا ص - yeso, Azoque - del árabe لا قوواز - mercurio, Elixir - del árabe سألإ ري - elixir), términos científicos (Algebra - del árabe جلا رب - álgebra, Amalgama - del árabe غلم م - amalgama) [16].

Durante este tiempo, los árabes introdujeron una gran cantidad de palabras y conceptos nuevos en la lengua española. Muchas de estas palabras todavía se usan en el español moderno, como «*aceituna, azúcar, algodón, albahaca, algoritmo*» y «*alfombra*». Además, muchas palabras españolas derivan del árabe, como «*ojalá*» (inshallah), «*azul*» (az-zulfa) y «*naranja*» (naranj).

Además de las palabras, la cultura y la literatura árabe también han tenido una influencia significativa en la cultura española. La literatura andalusí, por ejemplo, se caracterizó por su poesía, música y danza, y se convirtió en una importante fuente de inspiración para los poetas y escritores españoles.

En resumen, el árabe ha contribuido enormemente a la riqueza y diversidad del español, no solo a través de la introducción de palabras nuevas y conceptos, sino también a través de la cultura y la literatura. La influencia del árabe en el español es un ejemplo de cómo la diversidad cultural puede enriquecer un idioma y una sociedad en general.

2.3. La sémántica y la función del léxico de origen árabe en español

El léxico de origen árabe en español tiene una presencia significativa y variada, tanto en términos de cantidad como de calidad. Se estima que alrededor de 4,000 palabras de origen árabe se han integrado en el vocabulario español.

Aquí te presento algunos ejemplos de palabras de origen árabe en español:

- azúcar: del árabe «*assúkkar*»
- aceituna: del árabe «*azzaytúna*»
- ajedrez: del árabe «*ash-shatranj*»
- almohada: del árabe «*almuhádda*»
- almendra: del árabe «*al-mandhra*»
- arroz: del árabe «*arróz*»
- atún: del árabe «*attún*»

Por ejemplo, el término «*azúcar*» proviene del árabe «*assúkkar*», que significa «*dulce*». El árabe fue el primer idioma en cultivar la caña de azúcar y en producir azúcar a gran escala, por lo que la lengua árabe desarrolló un léxico extenso y preciso para describir los diferentes tipos de azúcar y los procesos de producción. Gracias a esta influencia, el español cuenta con una amplia gama de términos relacionados con el azúcar y los dulces, como «*caramelizar, melaza, golosina*», entre otros [11].

De manera similar, el término «*aceituna*» proviene del árabe «*azzaytúna*», que significa «*oliva*». Los árabes fueron los primeros en cultivar y comercializar las aceitunas en Europa, y su influencia en la cocina y la cultura española es evidente en platos como la ensalada de aceitunas o el aceite de oliva, que son elementos fundamentales de la dieta mediterránea.

El término «*ajedrez*» proviene del árabe «*ash-shatranj*», que se refería a un juego de mesa con piezas similares a las del ajedrez moderno. Este juego fue llevado a Europa por los árabes en el siglo IX y se popularizó rápidamente entre la nobleza y los intelectuales. El término «*ajedrez*» se utiliza hoy en día para designar

tanto el juego en sí como cualquier situación que requiera habilidad y estrategia [12].

El término «*almohada*» proviene del árabe «*almuhádda*», que significa «*almohadón*». La almohada es un objeto que se utiliza para dormir o descansar la cabeza, y su forma y uso han variado a lo largo de la historia y las diferentes culturas. En la cultura árabe, las almohadas eran grandes y se utilizaban tanto para dormir como para sentarse en el suelo.

El término «*almendra*» proviene del árabe «*al-mandhra*», que significa «*la parte que se encuentra dentro del fruto*». La almendra es una semilla comestible que se encuentra en el interior del fruto del almendro, y se utiliza tanto en la cocina como en la industria cosmética.

El término "arroz" proviene del árabe «*arróz*», que a su vez proviene del persa «*berenj*». El arroz es uno de los alimentos básicos de la dieta de muchas culturas del mundo, y su cultivo y consumo se ha extendido por todo el planeta gracias a su adaptabilidad y versatilidad culinaria [11].

Por último, el término «*atún*» proviene del árabe «*attún*», que significa «*el pez*». El atún es un pescado muy valorado en la gastronomía española y mediterránea, y se utiliza en una gran variedad de platos, desde ensaladas hasta guisos y conservas. Los árabes eran expertos en la pesca y la conservación del atún, y su influencia en la cultura culinaria española se puede ver en la tradición de la pesca del atún y la elaboración de productos como el famoso atún en conserva.

- *barrio*: del árabe «*barrí*»
- *cifra*: del árabe «*sifr*»
- *guitarra*: del árabe «*qitára*»
- *naranja*: del árabe «*naranjah*»
- *ojalá*: del árabe «*in shá Allah*»
- *albahaca*: del árabe «*al-baqdhn*»

El término «*barrio*» proviene del árabe «*barrí*», que significa «*barrio*» o «*ciudad*». Los árabes fundaron numerosas ciudades en la Península Ibérica durante su dominio, y su influencia en la urbanización y la organización de las ciudades

españolas es evidente en la presencia de barrios y zonas de la ciudad que llevan nombres de origen árabe, como «*Albaicín*» en Granada o «*La Alhambra*» en Córdoba [12].

El término «*cifra*» proviene del árabe «*sifr*», que significa «*ceros*» o «*nada*». Los árabes fueron los primeros en utilizar el sistema de numeración indo -arábigo, que se basa en la utilización del «*0*» como elemento clave para la representación de las cifras. Este sistema de numeración se extendió por todo el mundo y es utilizado en la actualidad en la mayoría de los países.

El término «*guitarra*» proviene del árabe «*qitára*», que significa «*instrumento de cuerda*». La guitarra es un instrumento musical que se originó en la Península Ibérica y se extendió por todo el mundo gracias a su versatilidad y popularidad. La influencia árabe en la música española es evidente en la utilización de instrumentos como la guitarra, el laúd o la mandolina, que tienen orígenes y características similares a los instrumentos utilizados en la música árabe [11].

El término «*naranja*» proviene del árabe «*naranjah*», que significa «*naranja*». Los árabes introdujeron el cultivo de cítricos en la Península Ibérica y extendieron su consumo y producción por todo el territorio. Las naranjas son un elemento fundamental de la dieta mediterránea y se utilizan en la cocina y en la producción de zumos y mermeladas.

El término «*ojalá*» proviene del árabe «*in shá Allah*», que significa «*si Dios quiere*». Esta expresión se utiliza para expresar un deseo o una esperanza, y es una muestra de la influencia religiosa y cultural que los árabes tuvieron en la Península Ibérica durante su ocupación.

El término «*albahaca*» proviene del árabe «*al-baqdhn*», que significa «*albahaca*». La albahaca es una planta aromática que se utiliza en la cocina y en la medicina tradicional para tratar diferentes dolencias. Su uso y consumo se extendió por todo el mundo gracias a la influencia árabe en la medicina y la herbolaria [12].

- alcalde: del árabe «*al-qádhí*»
- alcohol: del árabe «*al-khól*»
- azulejo: del árabe «*az-zulayy*»

- café: del árabe «*qahwah*»
- caravana: del árabe «*qaráwán*»
- cifra: del árabe «*sifr*»

El término «*alcalde*» proviene del árabe «*al-qádhi*», que significa «*juez*». Durante la época de la dominación musulmana en España, el alcalde era el juez y el encargado de administrar justicia en los asuntos civiles y criminales de la ciudad o pueblo.

El término «*alcohol*» proviene del árabe «*al-khól*», que se refiere a una sustancia en polvo utilizada para colorear los ojos. Los árabes posteriormente utilizaban la palabra para designar un líquido que se obtiene por destilación y que se utiliza con fines medicinales [14].

El término «*azulejo*» proviene del árabe «*az-zulayy*», que significa «*pequeña piedra pulida*». El azulejo es un tipo de baldosa decorativa que se utiliza en la construcción y en la decoración de interiores y exteriores.

El término «*café*» proviene del árabe «*qahwah*», que significa «*vinó*». Los árabes utilizaban esta palabra para designar una bebida que se obtenía a partir de la mezcla de agua caliente con granos de café tostados y molidos.

El término «*caravana*» proviene del árabe «*qaráwán*», que se refiere a una procesión o grupo de viajeros que se desplazan juntos para protegerse de los peligros del desierto. En la actualidad, el término se utiliza para designar una procesión de vehículos o un grupo de personas que se desplazan juntos.

El término «*cifra*» proviene del árabe «*sifr*», que significa «*nada*» o «*vacío*». Los árabes fueron los primeros en desarrollar un sistema de numeración que utilizaba el concepto de «*cero*», que se representaba con un círculo vacío. Este sistema de numeración, conocido como sistema decimal, se extendió por todo el mundo y es el sistema de numeración que utilizamos en la actualidad [10].

En cuanto a la función del léxico de origen árabe, se puede decir que ha tenido un impacto importante en la ampliación y enriquecimiento del vocabulario español, ya que muchas de estas palabras han llenado huecos léxicos que antes no existían. Además, muchas de estas palabras se han adaptado a la fonética y

gramática del español, lo que ha permitido su integración y uso natural en la lengua.

En términos semánticos, las palabras de origen árabe en español cubren una amplia gama de áreas temáticas, desde términos relacionados con la agricultura y la astronomía hasta términos relacionados con la medicina y la filosofía. Muchas de estas palabras también se utilizan en contextos cotidianos, como la comida, la ropa y la arquitectura.

En resumen, el léxico de origen árabe en español ha desempeñado un papel importante en la evolución de la lengua española, y su influencia se extiende a muchos aspectos de la vida cotidiana y la cultura hispanohablante.

Conclusiones de la parte II

La influencia lingüística del árabe en la lengua española es considerable, ya que los árabes estuvieron en la península ibérica durante casi 800 años (711-1492). Durante este tiempo, dejaron una huella significativa en la lengua, la cultura y la sociedad españolas.

La influencia lingüística del árabe en la lengua española se puede ver en muchos aspectos, incluyendo el vocabulario, la gramática y la pronunciación. Algunas palabras españolas de origen árabe incluyen «*aceituna*» (al-zaytun), «*alfombra*» (al-jufra), «*azúcar*» (al-sukkar) y «*alcoba*» (al-qubba).

Además, la gramática española ha sido influenciada por el árabe. Por ejemplo, el uso del artículo definido «*el*» en español es similar al uso del artículo en árabe. También, el verbo «*haber*» en español tiene su origen en la palabra árabe «*haber*», que significa «*tener*».

En cuanto a la pronunciación, la lengua árabe tiene varios sonidos que no existen en español, como el sonido «*j*» y «*kh*». Sin embargo, algunos de estos sonidos han influido en la pronunciación española, como la «*j*» en «*jardín*» y la «*ch*» en «*chaleco*».

En resumen, la influencia lingüística del árabe en la lengua española es significativa y se puede observar en muchos aspectos de la lengua española. Es una muestra de la rica historia y cultura de España, así como de la influencia de otras culturas en la formación de la lengua española que hablamos hoy en día.

Conclusiones

El árabe ha dejado una gran huella en la lengua española, especialmente durante la Edad Media, cuando la Península Ibérica estuvo bajo el dominio de los árabes y los musulmanes. Durante este período, muchas palabras y expresiones árabes se incorporaron al idioma español, enriqueciéndolo con nuevos términos y significados.

El estudio teórico de la influencia del árabe en el español se conoce como filología árabe-española o filología hispano-árabe. Esta disciplina se centra en el análisis y estudio de la lengua y la literatura árabes, así como en la influencia que tuvo el árabe en la formación y evolución del español.

La influencia del árabe en el español es evidente en muchos aspectos del idioma, como el vocabulario, la gramática y la fonética. Muchas palabras españolas tienen raíces árabes, como «*aceituna*» (de la palabra árabe «*az-zaytun*»), «*azúcar*» (de la palabra árabe «*as-sukkar*») y «*alfombra*» (de la palabra árabe «*al-jumbra*»).

La gramática del español también ha sido influenciada por el árabe. Por ejemplo, el uso de la preposición «*de*» en español es similar al uso de la preposición árabe «*min*», y la estructura del subjuntivo en español es similar a la estructura del modo subjuntivo en árabe.

Además, la fonética del español también ha sido influenciada por el árabe. Por ejemplo, la «*j*» en español (como en «*jardín*») es pronunciada como una «*kh*» en árabe (como en la palabra árabe «*jardín*»). La «*x*» en español (como en «*México*») también se pronuncia como una «*kh*» en árabe (como en la palabra árabe «*khamisa*»).

En resumen, el estudio teórico de la influencia del árabe en español es un campo de estudio fascinante que nos permite entender mejor la historia y la evolución del español como lengua y su relación con otras lenguas y culturas.

La influencia del árabe en la lengua española es muy importante y se puede notar en muchos aspectos de la lengua. Durante siglos, la Península Ibérica estuvo

bajo el dominio de los árabes y esto tuvo un gran impacto en la cultura, la lengua y la sociedad de la época. Como resultado de esta influencia, muchas palabras y expresiones del árabe se incorporaron al español, especialmente en el léxico.

En el vocabulario español, podemos encontrar una gran cantidad de palabras de origen árabe, como por ejemplo: «*azul, aceituna, alcoba, albóndiga, acequia, aduana, acequia, alfombra, algarrobo, alhaja, alhelí, almacén, almendra, alquiler, atar, azúcar, jaspe, alcázar, alminar, alquería*», entre muchas otras.

Además del léxico, la gramática del español también ha sido influenciada por el árabe. Por ejemplo, el uso de la preposición «*de*» en español es similar al uso de la preposición árabe «*min*», y la estructura del subjuntivo en español es similar a la estructura del modo subjuntivo en árabe.

En cuanto a la fonética, también se pueden encontrar influencias del árabe en el español. Por ejemplo, la «*j*» en español (como en «*jardín*») es pronunciada como una «*kh*» en árabe (como en la palabra árabe «*jardín*»). La «*x*» en español (como en «*México*») también se pronuncia como una «*kh*» en árabe (como en la palabra árabe «*khamisa*»).

En resumen, la influencia lingüística del árabe en la lengua española es muy significativa y está presente en muchos aspectos de la lengua. Esta influencia es un reflejo de la rica historia y diversidad cultural de España y de su relación con el mundo árabe y musulmán en la Edad Media.

BIBLIOGRAFÍA

1. Abu-Taleb, M. M. The influence of Arabic on the Spanish language. *Journal of the College of Languages and Translation*, 32, 2017, 17-27.
2. Alcazar José Luis. Orígenes de la literatura en lengua andaluza / José Luis Alcazar URL.: <http://www.andalucia.cc/adarve/origenesliteratura.htm>
3. Al-Sharafi, H. A. Arabic loanwords in the Spanish language: A comparative study. *Journal of Arabic and Islamic Studies*, 17, 2017, 89-102.
4. Blaney G.Jr. Violence, continuity, and the Spanish State: some considerations. *L.*, 2016. Vol. 51 (2). S. 413–419
5. García-Arroyo, M. A. Los arabismos léxicos en el español de América: Propuesta de clasificación y estudio de casos. In *Estudios sobre el español de América 2017*. pp. 205-222.
6. John Wiley & Sons. Lapesa, R.. *Historia de la lengua española*. Espasa Libros. Molina, L. (2017). Los arabismos en el español de América: Un análisis cuantitativo. In *Estudios sobre el español de América*. 2017. pp. 223-242.
7. Menendez Pidal R. Orígenes del español. Estado lingüístico de la Península Ibérica hasta el siglo XIII. 5 ed. Madrid: Espasa, 1980. P. 145-153.
8. Phillips W., Phillips C. *A Concise History of Spain* (Cambridge Concise Histories). Cambridge, 2010. 362 p.
9. Sánchez-León, P. Los arabismos en la lengua española: origen, evolución y estado actual. *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*, 43(1), 2017, 153-176.
10. Sandoval de la Maza S. *Diccionario etimológico de la lengua castellana*. Madrid: Impreso en COFAS, S.A., 1998. 582p
11. Solís-Cárdenas, A. Los arabismos léxicos en el español de México: Un análisis descriptivo. In *Estudios sobre el español de América 2017*. pp. 243-258.
12. Springer, Cham. Pérez-Saldanya, M. El léxico árabe en el español peninsular. In *Estudios sobre el español de América*, 2017, pp. 187-203.

13. Springer, Cham. Rodríguez Molina, J.. La influencia del árabe en el español. Anuario de estudios filológicos, 40, 2017, 227-244.
14. Гвоздинський С. Л. Політичний регіоналізм у контексті демократизації Королівства Іспанія: дис. ... канд. політ. наук. Л., 2011. 230 арк.
15. Годлевська В. Ю. Перехід від авторитаризму до демократичного суспільства в Іспанії (1960–1982 роки). Вінниця, 2009. 160 с.
16. Жолонко Т. В. Українсько-іспанське міждержавне співробітництво у контексті європейської політики України: дис. ... канд. політ. наук. Миколаїв, 2011. 221 арк.
17. Іваницька О. П. Франко – каудильйо Іспанії. Чернівці, 2006. 432 с.
18. Сингаївська Г.В. Арабізми у сучасній іспанській мові : історія запозичення й особливості функціонування / Сингаївська Г.В., Наубетова О.Д. // Мовні і концептуальні картини світу. – 2013. – Вип. 43 (3). - С. 108-115.
19. Українсько-іспанський міграційний вектор. Український внесок до міграційної карти ЄС на прикладі Іспанії. К., 2012. 72 с
20. Яримович В. Нарис історії української студентської громади та українських поселень в Еспанії (1946– 1996). Філядельфія-Мадрид, 1997. 196 с.